

RC6 3500

**RACONTOS**  
**Recordando a Alfonso Alcalde**  
 SERGIO VODANOVIC

*1921-92*

**E**se verano de 1974 me apuraba a pesar unas largas vacaciones, justo al final y, por lo tanto, estaba preocupado de proveerme de un buen arsenal de lectura. Un día me detuve en una librería céntrica, en uno de cuyos mostradores había una desordenada pila de libros a precio de liquidación. Hacía unos días la contrataba de otros y ninguno me llamó la atención. Paréme ante los libros vacíos y compré un libro al azar. Al llegar a casa me fijé lo que había comprado: una colección de cuentos con el título de "El auriga Tristán Cardenilla", cuyo autor, desconocido para mí, era Alfonso Alcalde.

Y a pesar de las vacaciones, otras lecturas me conquistaron y me olvidé del libro que había comprado a vil precio, hasta que un día o a mi esposa que refirió a un amigo lo que ocurría y la encontré con "El auriga Tristán Cardenilla" en las manos. "Es formidable-melodramático y además material para una obra de teatro". Ante esa recomendación me apresuré a leer el libro y quedé deslumbrado. Descubrí a un escritor que, como ningún otro en nuestra literatura, sabía crear personajes populares: payasos, pescadores, shamaneiros, todos bebedores crónicos, a los que el autor trataba con cariño, con ternura y con un sentido del humor en que no habla el menor asomo de caricatura. Y si, efectivamente, estos personajes, en esas peripecias que debían llevar a cabo para sobrevivir, había un rico material dramático.

Deregresé a Santiago hizo que Eugenio Dílbom leyera el libro y de inmediato él comparó mi entusiasmo y avaló mi proyecto de adaptar al teatro

al *Tricentenario* *Yerbas* *1995*

al *Tricentenario* *Yerbas* *1995*

alguno de los cuentos. Había entonces que solicitar la autorización del escritor, y después de algunas indagaciones lo ubicamos en Concepción. Le escribimos contándole el proyecto y un día se apareció con su esposa Cindy en la víspera caserna donde tenía su sede la Escuela de Artes de la Comunicación.

Cuando con Eugenio Dílbom le hablamos de las posibilidades escriturales que tenían sus personajes y nos riímos de algunos aspectos de sus cuentos, Alcalde y Cindy nos miraban atónitos y asombrados. "Pero si ustedes conocen a más personajes mejor que yo", nos decía maravillado.

Ese fue el comienzo de una obra de teatro que terminó estrenándose en el Teatro Camilo Henríquez y también fue el comienzo de mi amistad con Alfonso Alcalde.

En nuestro mundillo literario hay escritores que conocen al dedillo el arte de la autopromoción. Son los que siempre están casualmente en el lugar apropiado cuando un fotógrafo se prepara para hacer su trabajo; son los que saben organizar eventos especiales para el lanzamiento de sus libros o para celebrar su cumpleaños; son los que están dispuestos a hacer felices amigas

para hablar con el jurado de un premio al que están concursando. Con esos ardides suelen crearse una fiesta que no se condice con su calidad literaria.

Por cierto, Alfonso Alcalde no pertenecía a esa categoría. Se limitaba a creer, a experimentar el placer de la creación y dejaba que sus obras siguieran su vida sin prestarles el apoyo del autoherbo. Y razones no le faltaban. ¿Qué otro escritor nacional ha obtenido juicios tan importantes de tan severos críticos? Aquí van unas pocas muestras: "Alfonso Alcalde es la voz más grande que ha dado la literatura chilena en los últimos años" (Carlos Díazgot); "su riqueza plástrica y vital en cada cedilla a la del poeta famoso Julio Cortázar" (Aloro); "su libro "Variaciones sobre el tema del amor y la muerte" es uno de los poemas más notables que se hayan escrito en Chile en los últimos años" (Ignacio Valente); "Alfonso Alcalde se revela como el poeta más importante de su generación" (José Donoso).

Sin embargo, tengo la impresión de que son pocos los aficionados a la literatura que lo recuerdan, que su nombre sigue siendo conocido sólo por los pocos que, habiéndolo leído, supieron admirarlo.

Y si hoy lo estoy recordando es porque el mes pasado fui una noche a una modesta salida de teatro de Nueve de Trenque Lauquen Ferrada ofreció dos monologos que creó con los personajes de Alcalde. Y durante dos horas sentí que el genio de Alcalde revivía y eso fue un estímulo para que en estos "Raccontos" yo recordara al gran escritor y al gran amigo.

**EL NORTINO**

"Ingresos en los talleres de la Empresa  
Petroquímica El Nortino S.A."  
• Setenta 749 Iquique  
• Teléfono 412997 • Fax 413619

**DIRECTOR**  
Reinaldo Berrios

**BUNDIRUCTOR**  
Gabriel Frim

**EDITOR GENERAL**  
Gaston Saravia

**JEFÉ DE DEPORTES**  
Miguel Angel Torres

**Redacción**  
Guillermo Waches, Roberto Lira,  
Mario Vergara, Paola Morales,  
Rossana Espíñola, Laura Medel,  
Carlos Asbert.

**Ata y Disparatadas**  
Orlando Acevedo, Juana  
Gorgojo, Teresa Gayo,  
Otilia Salazar

## Recordando a Alfonso Alcalde [artículo] Sergio Vodanovic.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Vodanovic, Sergio, 1927-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando a Alfonso Alcalde [artículo] Sergio Vodanovic.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile